

ibérico", que hoy tiende a reducirse mucho, nos ofrece un libro próximo a publicarse *Tratado de Epigrafía ibérica*. No sabemos si en ese *Tratado* o en otro estudio es donde trata de plantearse el problema de los orígenes de la lengua vasca, desembarazada de los ya dichos elementos prestados y a los que dedica su presente trabajo. De más está decir que esperamos ansiosos estas publicaciones del autor.

Trata primero de los *Límites de la lengua vasca: sus dialectos y variantes* (págs. 7-32). Este capítulo se escribió tomando como base su conocida publicación *Retroceso del vascuence* (*Atlantis*, XVI, 1941, págs. 35-62). Viene después su estudio sobre *Aspectos de la fonética vasca en el proceso de la transformación de las palabras latinas* (págs. 33-82). La romanización del territorio vasco-navarro fue mucho más intensa de lo que se piensa generalmente. Este capítulo del libro es uno de los más interesantes para el lingüista. Sintetiza el autor admirablemente el proceso de la transformación de las palabras latinas en vascuences. Labor más que necesaria puesto que un estudio serio de los *préstamos* en vascuence nos puede conducir a un análisis más certero del vasco puro. Los hechos registrados por el autor revelan una latinización muy arcaica en el país vasco. (Coincidiendo en ésto con Uhlenbeck como se puede ver). Trata después de la toponimia y onomástica vasca de tipo latino (págs. 59-228). Capítulos interesantes que nos demuestran la existencia de una porción considerable de nombres de esta clase de origen latino combinados con elementos aquitanos (vascoïdes) y célticos.

Este libro de Caro Baroja es de los que podríamos llamar 'sanos' en el estudio del vascuence. Estudia lo que se propone y sabe llegar hasta cierto punto con gran criterio científico. Ojalá que el autor nos dé pronto sus ideas sobre la cuestión lingüística más profunda: el mismo vasco desembarazado de préstamos.

E. AMAYA VALENCIA

MARCOS A. MORINIGO, *América en el teatro de Lope de Vega* (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología. *Revista de Filología Hispánica*, anejo II). Buenos Aires, Imprenta López, 1946, 257 págs.

Este trabajo mereció el premio "Carlos Octavio Bunge" otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras a la mejor tesis de Letras (Trienio 1943-1945). Morínigo es el conocido autor de los *Hispanismos en el Guaraní* (Buenos Aires, 1931), y uno de los sobresalientes miembros del Instituto de Filología de Buenos Aires. Se propone demostrar en este estudio que la imagen de América en el teatro de Lope no se agota en las comedias americanas (*Arauco domado*, *El Brasil restituído*, *El nuevo mundo descubierto por Colón*), sino que al contra-

rio, esa imagen está íntimamente unida a su especial visión y concepción del mundo. Como al comenzar el siglo xvii el teatro es para el pueblo español el espejo de la vida cotidiana, en ninguna parte mejor que en él se pueden buscar los reflejos de la nueva actitud del hombre peninsular frente a los problemas americanos. Lope de Vega es precisamente entre todos los dramaturgos, el mejor intérprete de las oscuras voces del alma popular. De manera que para nosotros es de sumo interés el propósito de reconstruir la imagen total, popular e ingenua que de América y sus cosas tuvieron los españoles en la época en que ella comienza a decidir en los destinos peninsulares, y ninguno mejor que Lope, para hacer a través de él, esta reconstrucción de la concepción del hombre español ante el Nuevo Mundo. En su *introducción* Morínigo trata primero de la imagen de América en España en el siglo xvi (págs. 11-26). En el primer siglo de la conquista (1492-1592), el tema americano no gozó de una gran fortuna ni en la historiografía ni en el pensamiento peninsular. Esta actitud cambia desde fines del siglo xv y principios del xvii; aparece entonces la conciencia de un redescubrimiento de las Indias. Observaciones importantísimas éstas y dignas de una elaboración más amplia (la Historia de la Historiografía americana está por hacer). Viene después un estudio sobre *América en la literatura de imaginación del siglo XVI* (págs. 26-54). La primera referencia en la literatura parece ser la de algunos versos de Fr. Ambrosio Montesino. Muchas son las referencias a América después en Delicado, Castillejo, Cristóbal de Villalón, Zapata, Cervantes, etc. En Lope la idea predominante es la de América como tierra de oro y riquezas (págs. 55-63). Las Indias son también el lugar de origen de cosas exóticas: *papagayos*, *monos*; del célebre *leño de Indias* para curar la sífilis, de la *patata*, *aguacates*, *plátanos*, el *tabaco* y el *chocolate*. También es conocida como tierra de las *enaguas* (págs. 63-82). Las Indias están vinculadas con las ideas de distancia y de los peligros. Las *Bahamas* y *Bermudas* simbolizan el peligro como las Escila y Caribdis de la antigüedad. (Págs. 83-94). Hay toda una geografía del oro: el *Perú* y *Potosí* son los símbolos por excelencia de estos países europeos. *México* es la tierra de los doblones de oro. En esta geografía imaginativa se conocen los nombres de *Chile*, *Río de la Plata*, *Panamá*, *Brasil*, *Cartagena* etc. (págs. 95-113). El clima de las Indias es caluroso (págs. 114-118). Morínigo cree que el hecho que los españoles se hayan establecido en las regiones tropicales y hayan descuidado deliberadamente la ocupación de las tierras situadas al norte de la Florida se debe a la creencia de que sólo estas tierras, por la virtud de la potencia de los rayos solares, podían criar en su seno el oro (de nuevo una idea importantísima que se debe desarrollar y ampliar). Los *indios* son concebidos llenos de fiera y bárbaros con arcos y flechas. Su religión es la del Sol. Pero también son ingenuos y están agotados por los trabajos de las minas (págs. 118-148). Viene después un análisis del tipo del *indiano*: tipo vil, comerciante, rela-

jado en sus costumbres y que regresaba siempre a España con una gran fortuna etc. También figuran *criollos* en el teatro de Lope (págs. 148-211). Se observa el nuevo estado de España: Sevilla como puerto de América; la Casa de Contratación etc. (págs. 212-220). Colón, Cortés, Hurtado de Mendoza, Magallanes, los Pizarros figuran como héroes de la conquista. También algunas veces los emperadores indios Atahualpa y Moctezuma son nombrados (págs. 221-242). Las Indias son concebidas como parte del imperio español (págs. 243-246). El último capítulo trata de las Indias como nuevo instrumental retórico (247-251). Cierra el libro una bibliografía bastante completa.

Como datos que se refieran a Colombia en particular hay algunos interesantes. En primer lugar se nombran las célebres *monas de Tolú*, nuestro primer artículo de importación. Lope las cita en *El rey D. Pedro en Madrid* (*Bibl. Aut. Esp.*, V, pág. 603); cita también a Cartagena en *Las fortunas de Diana* (Rivad., t. XXXVIII, pág. 7); a Santa Fe de Bogotá en *De corsario a corsario*, (I, pág. 637, t. XI, Cot.), donde nos cuenta la historia de un indiano que se casa en Santa Fe con una rica muchacha, matrimonio que es origen de su fortuna. Trae el autor además otros interesantes datos que aunque no son de Lope, interesa reseñar aquí. En sus *Guerras de Granada*, D. Diego Hurtado de Mendoza nos habla de las *esmeraldas de América*. Se pregunta Morínigo si estas esmeraldas no son las de Muso (pág. 51). Henríquez Ureña le proporcionó al autor una cita importantísima: Bacon en su *New Atlantis* habla de "emerauds of the Peru colour". Quizá Bacon también se refiera aquí a las famosas esmeraldas de Muso.

Este trabajo de Morínigo es de sumo interés; hemos visto ya que junto a la paciente búsqueda de datos, afloran bastantes ideas originales y dignas de un desarrollo más amplio. Queremos referirnos últimamente a un punto que nos parece esencialísimo: la creación de nuevas fórmulas retóricas que entraron a sustituir las de la antigüedad. Las fórmulas greco-latinas habían desgastado su expresividad cuando las Indias y todo lo que ellas significaban entraron a competir con ellas, no sólo por lo nuevas, sino por la riqueza de contenidos reales y sentimentales (*Bahamas y Bermudas frente Scila y Caribdis* como simbolización del peligro etc.).

E. AMAYA VALENCIA

ANGEL ROSENBLAT, *La población indígena de América desde 1492 hasta la actualidad* (Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología). Buenos Aires, Institución Cultural Española, 1945, 292 págs.

Este estudio ya apareció en su primera forma con el título *El desarrollo de la población indígena de América* (*Tierra Firme*, revista